

Héctor Calmet

Vistiendo espacios con arte

Vestir un escenario no es cosa sencilla. Y menos si se trata del anfiteatro Frank Romero Day, quizá uno de los más grandes y complejos del país. Héctor Calmet es el encargado de la escenotecnia, es decir, de traducir los dibujos y diseños para que los planos se hagan realidad. A pesar de haber sido el responsable de escenografías de la 9 de Julio que fueron marco de figuras como Julio Boca o de la Filarmónica de New York, el ex director técnico del teatro Colón pondrá toda su "maña", que no es poca, en la Fiesta de la Vendimia que reconoce "como un gran desafío. Y quizás, cuando regrese a Buenos Aires, se encontrará con una Estrella de mar, ya que la escenografía de Popeye y Olivia, diseñada integralmente por él, le significó estar ternado para el premio.

Manos maestras

La infraestructura del acto central de la Fiesta de la Vendimia está en sus manos. Manos expertas, sin duda, que han tenido la responsabilidad de dirigir el teatro Colón en la parte técnica durante tres años. Muchas son las obras de teatro reconocidas a nivel nacional e internacional en las que él ha diseñado el marco que refuerza el espíritu de cada historia.

Entre esos trabajos está la obra "Mahonney", de Brecht, que se hizo en el Luna Park, "Media medida" de Shakespeare, con dirección de Omar Grasso, "Final de partida" de Beckett y, quizás una de las más llamativas y recientes fue "Posdata: tu gato ha muerto" que tuvo como escenario la casa de Gerardo Romano. "La gente entra a la casa, que es un loft, se sienta, y mira la obra. El tener como escenario las casas es algo que se está usando mucho en Buenos Aires". Y hasta ha sido el responsable de organizar los espacios de una ópera para niños "Socorro, socorro, los Globolinx" de Carlo Menotti.

La 9 de Julio fue vestida por él en dos ocasiones: cuando bailó Julio Boca y al actuar la Filarmónica de New York. Y, a pesar de haber transitado por los más grandes escenarios, Héctor dice que "nada tiene el tamaño y la majestuosidad del Frank Romero Day".

Cada historia tiene sus tintes

Empezó estudiando escenografía en el Instituto de Teatro de Buenos Aires, y hoy es de los pocos con formación universitaria en esta materia. Su trabajo más reciente, Popeye y Olivia, en la cual tuvo a su cargo la escenografía y la iluminación, está ternado para el premio Estrella de Mar. "No es una obra estrictamente para chicos, tiene muchos elementos que la hacen atractiva también para los adultos".

- ¿Como trabajaste para definir el estilo, los colores y la iluminación de una historia como Popeye y Olivia?

- Nos inspiramos sobre los comics originales de Popeye. Los colores del escenario tienen un tratamiento especial, imitan a los que en su momento usó el dibujante. Las formas de los objetos y el vestuario también siguieron un lineamiento definido por la historieta.

El maestro del espacio

También da clases de escenografía, y reconoce que "la mano está dura para la gente que empieza" ya que es difícil conseguir contactos y trabajos. "Por eso yo les inculco a mis alumnos que se vayan conectando con los directores jóvenes. Además hay infinidad de técnicas nuevas, de elementos. Es complicado dar clases, uno tiene que replantearse todo lo que aprendió en materia de diseño, realización, producción e iluminación."

- ¿Hay mucha diferencia entre lo que se hace en Argentina y las técnicas de otros países?

- Mirá, a la Argentina llegan muchas cosas nuevas gracias a los conciertos de rock, esto hace que haya un mayor intercambio y que lleguen materiales y tecnología. Todos estos materiales se incorporan después a la creación teatral. En Buenos Aires hay una gran tendencia a hacer grandes producciones, a elaborar cosas que queden bien presentadas. Ya no pesan tanto los diálogos teatrales, porque el ojo de la gente -afortunadamente para los escenógrafos- se está acostumbrando a otra cosa.

- ¿Quiere decir que hoy pesa más el mensaje dado por medio de las imágenes que en otros tiempos?

- Si, ya no podés dar un texto largo sin que haya luces, escenografía, cosas que respondan a la dinámica mental que hoy tiene la gente. El público pide más show que antes.

Los mandamientos de la escena

El primer mandamiento de Héctor: leer el guión sin que se lo cuente el director. "Si no te influye mucho en la interpretación que hacés. Además no me gusta encuadrarme en un estilo."

- ¿Te gusta la onda de mezclar movimientos artísticos sobre el escenario?

- Mirá, depende de la obra. Con un clásico como Shakespeare pintamos el escenario todo bordeaux y el vestuario y la escenografía eran modernos. Por supuesto todo esto muy elaborado para que no choque.

Tal vez su manera de trabajar asombra a muchos, pero demuestra la concepción que tiene Héctor de lo que es un escenario. No lo ve sólo como el lugar que hay que decorar, sino como un espacio en el que se mueven actores, en donde ocurren cosas. "A veces uso documentación y materiales que me dan un contexto. Y es esencial trabajar con los actores, estar en los ensayos, participar en los talleres para ver la obra desde adentro. No es escenografía pictórica lo que yo hago, sino un trabajo espacial donde el actor tiene que estar cómodo."

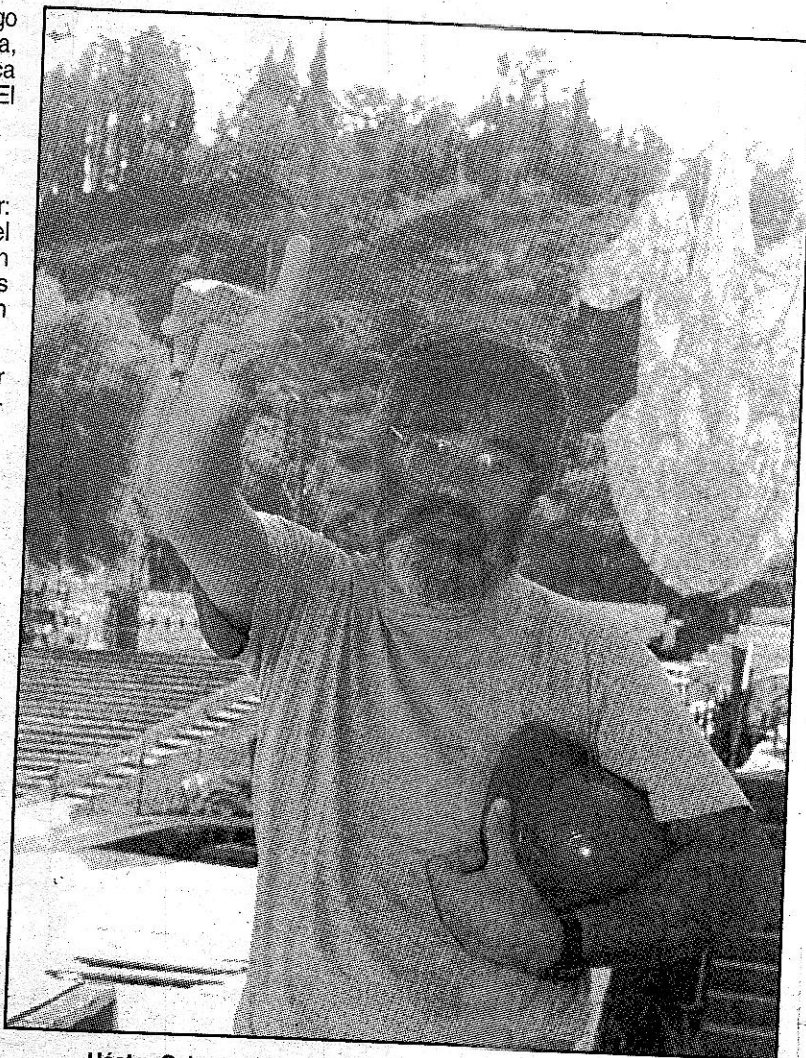
En sus clases, los alumnos en vez de empezar con dibujo lo hacen con actuación para "que conozcan el espacio del escenario"

Diseñando espacios

- ¿Cómo te ponés de acuerdo con el director en el momento de diseñar el espacio donde se desarrollarán las escenas. Qué pasa si te dan directivas que no te dejan elaborar lo que vos imaginabas?

- Casi nunca he tenido problemas. Trato de trabajar con directores que conozco, que hablen mi mismo idioma. En este momento me siento muy bien con gente como Alesso, Agüero, Grasso, Agustoni.

Nunca ha incursionado en televisión, pero este año trabajó para una coproducción cinematográfica con



Héctor Calmet, escenógrafo: viste espacios en el anfiteatro.

la Rai en la película "El alabrado". Para este film, Héctor tuvo que diseñar una casa en Buenos Aires que luego fue llevada a la Patagonia, al pueblo de San Julián, lugar donde se hizo la filmación. Este trabajo es parte de sus innumerables proyectos, entre los que se cuentan la escenografía de "El gato con botas" que dirigirá Hugo Midon y "El vestidor" bajo las órdenes de Agustoni. Y por supuesto la vendimia de Mendoza, que, sin lugar a dudas, está en manos maestras.